

El arte mudéjar: expresión de la convivencia y las interacciones culturales en la España medieval

Mudejar art: expression of coexistence and cultural interaction in Medieval Spain

Zohra REZINI

*Universidad de Orán 2 Mohamed Ben Ahmed, Argelia.
Langues, Littérature et Civilisation Histoire en Afrique
zahrazini@gmail.com*

Recibido: 02/12/2025,

Aceptado: 23/01/2026,

Publicado: 31/01/2026

RESUMEN: el arte mudéjar es una manifestación artística original de la España medieval que refleja la convivencia y el intercambio cultural entre cristianos, musulmanes y judíos. Se desarrolló principalmente entre los siglos XII y XVI, tras la Reconquista, cuando numerosos musulmanes —llamados mudéjares— permanecieron en territorio cristiano y continuaron aportando sus conocimientos artísticos y técnicos. Este estilo no es exclusivamente islámico ni cristiano, sino una fusión de ambos. Los edificios mudéjares suelen tener estructuras cristianas (iglesias, palacios, sinagogas), pero emplean técnicas y elementos decorativos de tradición islámica. Entre sus características más destacadas se encuentran el uso del ladrillo como material principal, los arcos de herradura y lobulados, la decoración geométrica, los azulejos (alicatados), la yesería y los techos de madera decorados (artesonados). El arte mudéjar se desarrolló de manera especial en regiones como Castilla, Aragón, Toledo, Sevilla y Teruel. Más allá de su valor estético, el arte mudéjar es un testimonio histórico de la convivencia (no siempre pacífica, pero sí culturalmente productiva) entre distintas religiones y tradiciones. Representa un periodo en el que el intercambio de saberes, técnicas y sensibilidades artísticas enriqueció la identidad cultural de la España medieval.

PALABRAS CLAVE: Arte mudéjar- convivencia- interacciones culturales- España Medieval- la arquitectura.

ABSTRACT: Mudéjar art is an original artistic expression of medieval Spain that reflects the coexistence and cultural exchange between Christians, Muslims, and Jews. It developed mainly between the 12th and 16th centuries, after the Reconquista, when numerous Muslims—called mudéjares—remained in Christian territory and continued contributing their artistic and technical knowledge. This style is neither exclusively Islamic nor Christian, but a fusion of both. Mudéjar

buildings often have Christian structures (churches, palaces, synagogues) but use techniques and decorative elements of Islamic tradition. Among its most notable features are the use of brick as the main material, horseshoe and lobed arches, geometric decoration, glazed tiles (azulejos), plasterwork, and decorated wooden ceilings (artesonados). These buildings show how Islamic influences were integrated into Christian art, creating a unique style in Europe. Beyond its aesthetic value, Mudéjar art is a historical testament to coexistence (not always peaceful, but culturally productive) among different religions and traditions. It represents a period in which the exchange of knowledge, techniques, and artistic sensibilities enriched the cultural identity of medieval Spain.

KEYWORDS: Mudejar art - coexistence - cultural interactions - Medieval Spain - architecture.

Introducción

Durante la Edad Media, la península ibérica se caracterizó por una compleja interacción entre diferentes culturas y religiones. La presencia musulmana en territorios que posteriormente fueron incorporados a reinos cristianos dio lugar a un ambiente de intercambio cultural que se reflejó de manera destacada en el ámbito artístico. El arte mudéjar surge precisamente de esta interacción, combinando elementos estéticos islámicos con tradiciones arquitectónicas cristianas, dando lugar a un estilo singular que se consolidó en España entre los siglos XII y XVI.

Este artículo se centra en el análisis del arte mudéjar desde una perspectiva sociocultural, examinando cómo la convivencia y cooperación entre comunidades musulmanas y cristianas permitió la creación de obras que, más allá de su valor artístico, representan un testimonio del diálogo cultural en la España medieval. Se discutirán los orígenes del estilo, su expansión geográfica, los factores sociales que favorecieron su desarrollo y los ejemplos más representativos, así como su legado histórico y cultural.

1. Orígenes del arte mudéjar

El arte mudéjar surge como resultado de la interacción cultural entre musulmanes y cristianos en la España medieval. Tras la conquista cristiana de territorios que habían estado bajo dominio islámico, especialmente en el siglo XII, se produjo una convivencia prolongada entre las comunidades musulmanas, conocidas como mudéjares, y la población cristiana¹. Esta convivencia no solo se limitó a la vida cotidiana, sino que también tuvo un impacto profundo en la producción artística y arquitectónica.²

Desde un punto de vista estético, el arte mudéjar combina la riqueza ornamental de la tradición islámica —caracterizada por el uso de motivos geométricos, caligrafía, cerámica vidriada y yeserías decorativas— con las estructuras y funciones propias de la arquitectura cristiana, como iglesias, palacios y castillos.

Esta síntesis no fue simplemente una imitación de estilos, sino un proceso creativo que permitió la adaptación de técnicas y motivos islámicos a nuevas funciones y contextos cristianos. Los artesanos musulmanes desempeñaron un papel central en la configuración del arte mudéjar. Muchos de ellos continuaron trabajando en territorios cristianos tras la reconquista, conservando su conocimiento técnico y sus tradiciones artísticas. Así, el estilo mudéjar se convirtió en un fenómeno artístico híbrido que reflejaba la interacción social y cultural entre comunidades diferentes, y no únicamente una herencia estética.

Es preciso, definir y caracterizar el arte mudéjar con nitidez. Es una nueva realidad artística, autónoma y desgajada del arte hispanomusulmán.

¹ Díez Jorge, Miguel, *El arte mudéjar: expresión estética de una convivencia*, Granada, Instituto de Estudios Turolenses, 2001, p. 86.

² Almagro Gorbea, Antonio, “El yeso material mudéjar”, En: *Actas del III Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 20 a 22 septiembre, 1984, p. 143.

Como afirma Bernabé Cabañero (2004) en su artículo, « los artistas mudéjares crearon nuevas realidades artísticas autónomas del arte musulmán y del arte occidental, sumamente originales, que surgieron de la fusión de elementos procedentes de ambas culturas » (p.243)³.

En términos cronológicos, los primeros ejemplos significativos del arte mudéjar se encuentran en el siglo XII, en regiones como Toledo, Aragón y Castilla. La expansión de este estilo se vio favorecida por factores políticos, como la tolerancia relativa hacia los mudéjares y su participación en la construcción de obras civiles y religiosas, así como por factores económicos, dado que estos artesanos eran altamente valorados por su destreza técnica.⁴

En resumen, los orígenes del arte mudéjar están profundamente vinculados a la presencia y colaboración de comunidades musulmanas dentro de territorios cristianos. Su surgimiento representa un fenómeno sociocultural complejo, en el que la creatividad artística se convirtió en un reflejo tangible del diálogo intercultural de la España medieval.

Las primeras representaciones del mudéjar surgen en el siglo XII en la cuenca del Duero, con dos focos principales: las villas medievales de Cuéllar (entre las ciudades de Segovia y Valladolid) y Sahagún (está situada en el Camino de Santiago). El mudéjar consolidó en el siglo XIII y

³ Bernabé Cabañero, S. (2004). Elementos arquitectónicos y decorativos nazaríes en el arte mudéjar aragonés, I: la torre nueva de Zaragoza, una réplica de la sala de los abencerrajes de la alhambra de granada. *Antigrama*, n° 19, 243.

⁴ Álvaro Zamora, Maria Isabel, “Las artes decorativas mudéjares en Aragón: la cerámica”, en *Arte mudéjar en Aragón, León, Castilla, Extremadura y Andalucía*, Lacarra Ducay, Zaragoza, institución Fernando el católico, 2006, p.316.

se exporta hacia el sur y sureste (Zamora, Valladolid, Ávila, Madrid y oeste de Segovia, sin afectar apenas a Burgos, Palencia y Soria).

2. Difusión geográfica del arte mudéjar en España

El arte mudéjar no se limitó a una región específica de la península ibérica, sino que se expandió de manera significativa por distintos territorios, adaptándose a contextos locales y reflejando la diversidad cultural de la España medieval. Su difusión estuvo condicionada por factores políticos, sociales y económicos, así como por la concentración de comunidades musulmanas que mantenían su actividad artesanal dentro de los reinos cristianos.

Entre las regiones más representativas se encuentran Aragón, Castilla, Toledo, Andalucía y León. En Aragón, el mudéjar alcanzó una notable sofisticación, especialmente en el diseño de torres e iglesias, combinando ladrillo, cerámica vidriada y madera en techumbres decorativas. La Torre de San Martín en Teruel y la Iglesia de San Pablo en Zaragoza son ejemplos paradigmáticos de cómo la técnica y el estilo islámico se integraron en construcciones cristianas.⁵

En Castilla y Toledo, el arte mudéjar se manifestó principalmente en iglesias, monasterios y palacios. Toledo, conocida por su convivencia de culturas, se convirtió en un centro clave donde artesanos musulmanes contribuyeron a la decoración de edificios cristianos, utilizando motivos geométricos, yeserías y arcos de madera que todavía se conservan en el Monasterio de San Juan de los Reyes.

⁵ Álvaro Zamora, María Isabel, “La cerámica andalusí”, *Artigrama*, N°22, 2007, 337.

Andalucía, por su pasado islámico más reciente, presentó un mudéjar de gran riqueza ornamental, donde los elementos islámicos se combinaron con influencias góticas y renacentistas posteriores. En León y otras zonas del norte, el estilo mudéjar se adaptó a estructuras más sencillas, aunque conservando el uso de ladrillo y decoración geométrica como sello distintivo.

La difusión del arte mudéjar fue también un fenómeno sociocultural. La presencia de artesanos musulmanes en distintos reinos cristianos permitió la transmisión de conocimientos técnicos y estéticos, fomentando un intercambio constante de estilos y técnicas. La aceptación de estas comunidades y su integración en la sociedad cristiana facilitaron la expansión de este arte más allá de su origen inmediato, convirtiéndolo en un elemento característico del paisaje arquitectónico de la España medieval.

En conjunto, la expansión geográfica del arte mudéjar refleja tanto la versatilidad artística del estilo como la compleja interacción social y cultural de la época, demostrando que la convivencia de comunidades diferentes no solo tuvo repercusiones políticas y económicas, sino también un impacto duradero en la identidad cultural y artística del territorio.

3. Dimensión sociocultural

El arte mudéjar no solo constituye un fenómeno arquitectónico y decorativo, sino también un reflejo de las relaciones sociales y culturales entre las comunidades musulmanas y cristianas en la España medieval. Su análisis desde una perspectiva sociocultural permite comprender cómo la convivencia y el intercambio de conocimientos entre diferentes grupos

contribuyeron a la creación de un estilo artístico único.

En primer lugar, la producción del arte mudéjar evidencia la colaboración entre artesanos musulmanes y comitentes cristianos. Los mudéjares, al mantener sus tradiciones técnicas y estéticas dentro de territorios cristianos, aportaron conocimientos especializados en la construcción con ladrillo, la decoración con cerámica vidriada y los complejos diseños geométricos. Esta colaboración no solo era económica, sino que también representaba un diálogo cultural constante, donde los gustos y necesidades de la sociedad cristiana se mezclaban con la herencia artística islámica.⁶

Asimismo, el arte mudéjar refleja la adaptación sociocultural. Los motivos decorativos, aunque inspirados en la tradición islámica, fueron reinterpretados para cumplir funciones religiosas y civiles en contextos cristianos. Por ejemplo, los arcos de herradura y las yeserías se integraban en iglesias y palacios, transformando el simbolismo original islámico en un lenguaje visual compatible con la ideología cristiana. Este proceso de adaptación demuestra cómo el arte podía ser un instrumento de integración social, capaz de reconciliar elementos culturales diversos en un espacio común.

Otro aspecto relevante es la consolidación de una identidad cultural compartida. Aunque los mudéjares eran una minoría dentro de la sociedad cristiana, su contribución artística permitió que ciertos estilos y técnicas se

⁶ Bernabé Cabañero, Subiza, “Elementos arquitectónicos y decorativos nazaríes en el arte mudéjar aragonés: la torre nueva de Zaragoza, una réplica de la sala de los abencerrajes de la alhambra de granada”. *Antigrama*, n° 19, 2004, 243.

difundieran más allá de su comunidad, convirtiéndose en un componente duradero de la arquitectura y la decoración peninsular. Así, el arte mudéjar no solo evidencia la convivencia de culturas, sino que también documenta cómo estas interacciones produjeron un patrimonio material y simbólico que trascendió generaciones.

En conclusión, la dimensión sociocultural del arte mudéjar subraya su carácter intercultural y dinámico. Este estilo no puede comprenderse únicamente desde la estética; es necesario analizarlo como un producto de la cooperación, la adaptación y la convivencia, reflejando la compleja estructura social de la España medieval y su capacidad para generar un diálogo cultural que dejó un legado artístico inigualable.⁷

4. Sistema de trabajo y sus materiales

Los mudéjares fueron gente modesta en su trabajo, los que configuraron una arquitectura de materiales pobres. Usaron materiales blandos y baratos o de menor costo que engalanan al inmueble, en la que el uso del ladrillo, la mampostería, la argamasa, la madera la cerámica y el yeso constituyen los materiales esenciales de la construcción que comportan una mayor rapidez de ejecución.

4.1. Uso del ladrillo

El ladrillo es uno de los elementos manufacturados más antiguos producidos por el hombre. Es un material básico, más importante del arte mudéjar que constituye el aspecto estructural de la obra entera y, a la vez,

⁷ Borrás Gualis, Gonzalo Máximo, El arte mudéjar en España: historia y análisis, Madrid, Akal, 2005, p.67.

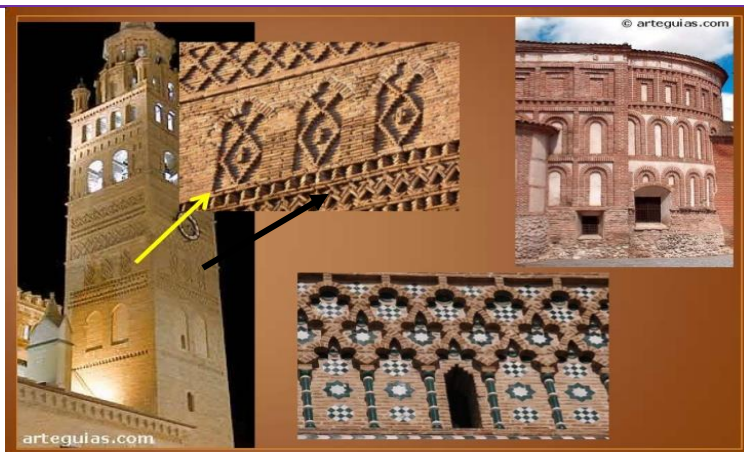
funciona como elemento ornamental de primer orden, sobre todo en los exteriores.⁸ El ladrillo fue utilizado tanto como un material constructivo en la parte interior de edificios, casas, iglesias...etc. (la construcción de muros, pilares, escaleras...etc). Como un elemento decorativo en la parte exterior de las fachadas, arcos ciegos entrelazados, formas geométricas y todo tipo de filigranas.⁹

También se configuraron este elemento en algunas partes de los edificios religiosos como los ábsides, las torres-campanario y los cimborrios. Como por ejemplo la iglesia de Santiago del Arrabal de Toledo tiene muros de ladrillo, encontramos eso en el ábside de la iglesia y torre-campanario de Santa María Magdalena que permita desarrollar una decoración en ladrillo. Son grandes y pequeños edificios mudéjares dan buena muestra de las posibilidades del ladrillo, y eso a causa de la facilidad de su empleo.¹⁰

⁸ Cuadrado, Luis Teófilo, “La influencia musulmana en la cultura hispano-cristiana medieval”. *Anaquel de Estudios Árabes*, Vol.13, 2002, 40.

⁹ Guzmán, López Rafael, “La dimensión sociocultural del arte mudéjar en la España medieval.” *Revista de Historia del Arte*, nº37, 2015, 68.

¹⁰ Arquitectura mudéjar. Extraído el 05 de diciembre de 2025 de <https://www.google.dz/search?tbm>



4.2. Cubierta de madera

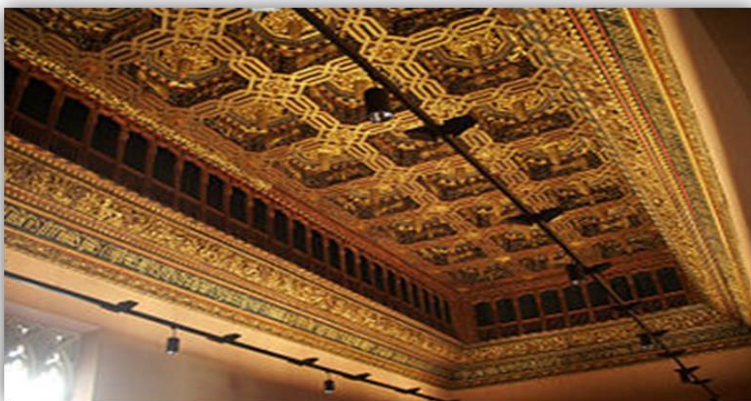
La madera es la sustancia compacta del interior de los árboles, que se trabaja artesanalmente para la construcción de objetos decorativos. Es el elemento básico en el sistema de la arquitectura mudéjar, porque los mudéjares en su construcción utilizaron el material de madera para decorar las techumbres, la realización de puertas decoradas con lacerias...etc. usado generalmente en interiores. Las techumbres de madera constituyen la nota más diferenciadora de la arquitectura mudéjar y se utilizan en todo tipo de construcciones, ya sean civiles o religiosas, por un solo objetivo de decorar.¹¹

Las techumbres de madera pueden agruparse en dos tipologías, primero el alfarje que se usa para cubrir techos planos, este techo llano formado por vigas maestras llamadas jácenas, en una sola dirección que apoyan sobre el estribo o en canes, encima de las cuales se disponen perpendicularmente a las mayores, otras viguetas de menor sección.

¹¹ Gutiérrez, Ramón, Mudéjar: Arte y cultura de la España medieval. Barcelona, Ariel, 2010, p. 105.

Añadimos que las jácenas pueden estar lisas o decoradas con tallas o pinturas. Es una característica del mudéjar toledano, riquísimo de la tradición ornamental de las hojas lisas, las flores de loto y motivos vegetales mixtos dejadas por el arte hispano-árabe.¹²

Segundo, la cubierta a dos aguas o de par y nudillo, que se caracteriza por su forma trapezoidal. Que está formada por vigas inclinadas, como por ejemplo las armaduras de madera de par y nudillo de tradición Almohade, que se generalizaron en la arquitectura mudéjar toledana durante la segunda mitad del siglo XIII. Encontramos en algunos de los ejemplares más antiguos como la iglesia de Santiago del Arrabal, que sus cubiertas fueron construidas con armadura de madera de par y nudillo; la sinagoga de Santa María la Blanca, que se cubre con un artesonado clásico mudéjar, donde su armadura de la nave central es de par y nudillo con remates tallados; la sinagoga del Tránsito de techumbre mudéjar también de par y nudillo...etc.¹³



¹² Fernández-Puertas, Antonio, La arquitectura mudéjar en Aragón y Castilla, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1997, p. 43.

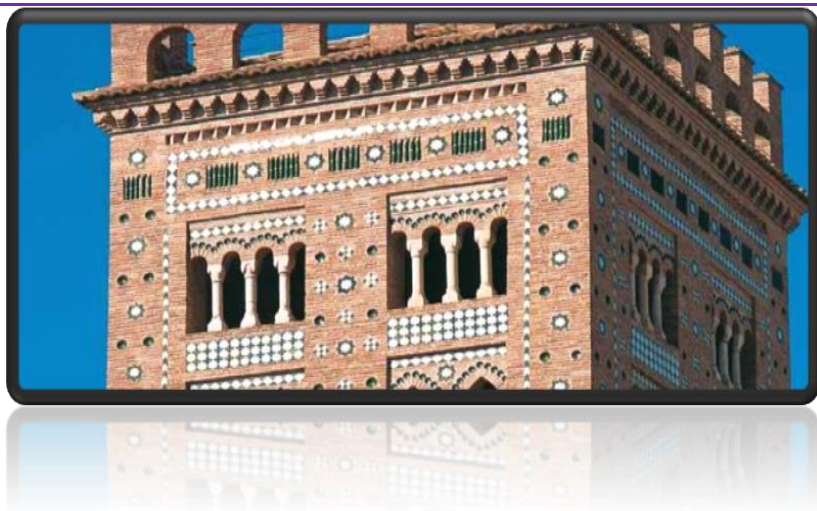
¹³ Arquitectura mudéjar. Extraído el 05 de diciembre de 2025 de <https://www.google.dz/search?tbm>

4.3. Cerámica

La cerámica es una de los artes decorativos que desarrollaron los artesanos mudéjares, donde el material básico de esta muestra espléndida de la cerámica realizada por los mudéjares en la edad media española es una arcilla rosada a la que se ha aplicado un vidriado estannífero con una decoración de colores verdes y manganeso, y tiene como motivos principales la mano y las llaves.

Los mudéjares alfareros y olleros decoraban tanto los exteriores como los interiores de los edificios con este material de cerámica, en portadas, torres, zócalos, solerías, y techumbres, que se atribuyen generalmente a las partes inferiores de los muros y son de diseño sobre todo geométrico, que se usa para cubrir las partes bajas de los muros, formando zócalos. Esto lo encontramos en la Torre mudéjar de San Martín, Teruel, construida a finales del siglo XIII y principios del XIV.¹⁴

¹⁴ Arte Islámico. Introducción al fenómeno Mudéjar. Extraído el 05 de diciembre de 2025 de <http://jotero.en.eresmas.net/arte/arte8.htm>.



4.4. Trabajo del yeso

La utilización del yeso, ya de larga tradición en el arte musulmán, fue uno de los caracteres más sobresalientes del arte mudéjar. Efectivamente, el yeso, relativamente abundante, sencillo de trabajar y sobre todo muy versátil. Un elemento más decorativo que constructivo, que se usa tanto en suelos, arcos, en los enlucidos de muros interiores como en complejas yaserías. Fue utilizado en las labores de talla de celosías y estucos donde los maestros artesanos desarrollaron en todo su esplendor toda la rica panoplia de motivos de tradición andalusí, desde los lazos y estrellas a los frisos de mocárabes, las caligrafías o los motivos heráldicos.¹⁵

¹⁵ UNESCO. (2010). Monumentos mudéjares de Aragón. Recuperado de <https://whc.unesco.org>



5. Casos destacados y ejemplos representativos

El estudio de ejemplos concretos permite comprender de manera más tangible la riqueza artística y la dimensión sociocultural del arte mudéjar en la España medieval. A continuación, se presentan algunos de los casos más significativos:

➤ La Torre de San Martín (Teruel, Aragón)

La Torre de San Martín, construida en el siglo XIV, es un ejemplo paradigmático del mudéjar aragonés. Su estructura de ladrillo y decoración geométrica demuestra la influencia islámica en la arquitectura cristiana. Los arcos y cerámicas vidriadas, típicos del estilo mudéjar, reflejan la colaboración de artesanos musulmanes en obras promovidas por autoridades cristianas, evidenciando así la convivencia cultural de la época.¹⁶

¹⁶ Gonzalo, Borrás Gualis, *El arte mudéjar: la estética islámica en el arte cristiano*, España, Electa, Grijalbo-Mondadori, 2000, p. 163.

➤ Iglesia de San Pablo (Zaragoza, Aragón)

Esta iglesia del siglo XIII destaca por sus elementos mudéjares tanto en la torre como en el interior del templo. Los artesonados de madera y los motivos decorativos geométricos y vegetales muestran la integración de técnicas islámicas en construcciones de carácter cristiano, simbolizando un diálogo artístico entre comunidades.

➤ Monasterio de San Juan de los Reyes (Toledo, Castilla)

En Castilla, el Monasterio de San Juan de los Reyes incorpora elementos mudéjares en su ornamentación interior y en los artesonados de madera. La participación de artesanos musulmanes permitió la creación de un espacio que, además de religioso, funcionaba como escenario de intercambio cultural y de consolidación de la identidad artística toledana.

➤ Alcázar de Sevilla (Andalucía)

El Alcázar sevillano, aunque más tardío y con influencias renacentistas posteriores, conserva una estructura mudéjar notable en su palacio y patios. La ornamentación, basada en motivos geométricos y cerámica vidriada, representa el legado de la arquitectura islámica adaptada a contextos cristianos, siendo un ejemplo de cómo la herencia musulmana perduró en Andalucía tras la Reconquista.

➤ Torres mudéjares de Teruel y otras localidades

Estas torres combinan funcionalidad defensiva con un alto valor ornamental. La utilización de ladrillo, cerámica y decoración geométrica evidencia la pervivencia de técnicas islámicas, mientras que su construcción por iniciativa cristiana demuestra la integración sociocultural

del arte mudéjar.

- Los baños árabes, con dos interesantes ejemplos, los Baños del Almirante en Valencia y los de Torres Torres.¹⁷



En conjunto, estos ejemplos ilustran cómo el arte mudéjar no solo fue una manifestación estética, sino también un reflejo de la convivencia y colaboración entre comunidades. Cada obra evidencia el diálogo constante entre tradición islámica y cultura cristiana, consolidando un patrimonio artístico que trasciende lo meramente decorativo y representa la interacción social y cultural de la España medieval.

¹⁷ Arquitectura mudéjar. Extraído el 05 de diciembre de 2025 de <https://www.google.dz/search?tbn>

6. Legado del arte mudéjar

El arte mudéjar no solo tuvo relevancia durante la Edad Media, sino que dejó un legado cultural y artístico que trascendió siglos y sigue siendo un componente distintivo del patrimonio español. Su influencia puede observarse en varios ámbitos: arquitectónico, artístico y sociocultural.¹⁸

6.1. Influencia en estilos posteriores

El mudéjar ejerció un impacto notable en la arquitectura renacentista y barroca de España, especialmente en la incorporación de elementos decorativos como arcos de herradura, cerámica vidriada y motivos geométricos. Aunque adaptados a nuevas formas y estilos, estos elementos muestran cómo la estética mudéjar se integró en la evolución del arte español, creando un puente entre tradiciones islámicas y cristianas.¹⁹

6.2. Valor patrimonial

Muchas obras mudéjares, desde torres hasta iglesias y palacios, han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, como es el caso de los monumentos mudéjares de Teruel y el Alcázar de Sevilla. Este reconocimiento no solo resalta su valor artístico, sino también su importancia como testimonio de la convivencia y el intercambio cultural en la España medieval.²⁰

¹⁸ Pavón Maldonado, Basilio, *Arte toledano: islámico y mudéjar*, Madrid, instituto hispano-árabe de cultura (2ªed), 1988, p. 55.

¹⁹ Gutiérrez, Ramón, *Mudéjar: Arte y cultura de la España medieval*. Barcelona, Ariel, 2010, p. 105.

²⁰ UNESCO. (2010). *Monumentos mudéjares de Aragón*. Recuperado

6.3. Significado sociocultural

El arte mudéjar simboliza la interacción y cooperación entre diferentes comunidades religiosas y culturales. Su estudio permite comprender cómo las minorías, como los mudéjares, pudieron influir en la configuración del paisaje urbano y en la identidad cultural de regiones cristianas. De esta manera, su legado trasciende la estética para convertirse en un referente del diálogo intercultural y la integración social.²¹

6.4. Presencia en la cultura contemporánea

Hoy en día, el arte mudéjar sigue inspirando la arquitectura, la decoración y el turismo cultural. La conservación de edificios mudéjares y su inclusión en rutas turísticas y estudios académicos contribuye a mantener viva la memoria de un período histórico caracterizado por la convivencia cultural, y permite que nuevas generaciones comprendan la riqueza del intercambio entre comunidades en la España medieval.

En conclusión, el arte mudéjar constituye un legado que combina valor artístico, significado sociocultural y relevancia histórica. Su pervivencia demuestra cómo la creatividad surgida de la interacción entre culturas puede generar un patrimonio duradero, representando un ejemplo de convivencia que sigue siendo estudiado, admirado y preservado en la actualidad.

de <https://whc.unesco.org>

²¹ Guzmán, López Rafael, “La dimensión sociocultural del arte mudéjar en la España medieval.” Revista de Historia del Arte, n°37, 2015, 68.

Conclusión

El arte mudéjar se erige como una manifestación artística singular que refleja la interacción y convivencia de las comunidades musulmanas y cristianas en la España medieval. A través de la adaptación de técnicas, motivos decorativos y estructuras arquitectónicas islámicas a contextos cristianos, surgió un estilo híbrido que trasciende lo meramente estético, convirtiéndose en un testimonio del diálogo cultural y la cooperación social.

Su difusión geográfica, desde Aragón hasta Andalucía, y la participación activa de artesanos mudéjares, muestran cómo la integración sociocultural fue un factor clave en su desarrollo. Además, los ejemplos representativos —como la Torre de San Martín en Teruel, la Iglesia de San Pablo en Zaragoza o el Alcázar de Sevilla— evidencian la riqueza y diversidad del estilo. En conclusión, el arte mudéjar es una expresión clara de las interacciones culturales en la Península Ibérica y un símbolo de cómo la diversidad puede dar lugar a formas artísticas innovadoras y duraderas.

Finalmente, el legado del arte mudéjar se mantiene vigente tanto en el patrimonio arquitectónico como en la memoria cultural de España. Su estudio permite comprender cómo la creatividad artística puede surgir de la interacción entre diferentes comunidades, convirtiéndose en un símbolo de convivencia, diálogo intercultural y continuidad histórica.